

Louise Bourgeois

02/06/08

Artista francesa, una de las más conocidas en el mundo, pionera en el uso de la instalación como medio de implicar al público en la experiencia del arte.

A lo largo de una trayectoria de una vida entera, se ha revelado como una escultora de una inesperada originalidad y de una habilidad única para trabajar con diferentes materiales (mármol, bronce, látex y tejido), realizando variaciones sobre el mismo tema y sus traumas personales bajo cualquiera de las formas de expresión artística. Su trabajo ha ejercido una de las mayores influencias en el arte contemporáneo desde finales de los setenta y su actividad sin freno sigue inspirando y motivando a las nuevas generaciones de artistas.

Sus esculturas monumentales de arañas, construcciones oníricas, son uno de los ejemplos más conocidos.

"Mis obras son una reconstrucción del pasado. En ellas el pasado se ha vuelto tangible; pero al mismo tiempo están creadas con el fin de olvidar el pasado, para derrotarlo, para revivirlo en la memoria y posibilitar su olvido".



Louise Bourgeois nació en París en 1911, en pleno apogeo del cubismo, hija de un tratante de antigüedades y restaurador de tapices y de una empleada de la industria textil de Aubusson (Francia). Desde los diez años empezó a ayudar a sus padres con los dibujos de los tapices y completándolos.

Su vivienda estaba situada junto a un río por sus propiedades químicas adecuadas para tal actividad y frente a un matadero, de manera que el agua y los cuerpos fragmentados tendrán presencia en su obra.

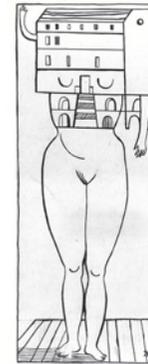
Su padre estuvo alistado durante la Primera Guerra Mundial, por lo que ella sintió la ausencia del padre y el nerviosismo de la madre durante sus primeros años. Después de la guerra, una vez cubierta esa ausencia su madre enfermó y la artista tuvo que cuidar de ella hasta su muerte en 1932. Su padre contrató a una institutriz que vivía con ellos y que además de enseñar inglés a los niños fue amante del padre durante diez años.

Tras haber obtenido el bachillerato en 1932, estudió matemáticas superiores en la Sorbona y geometría, que dejó para estudiar arte en la escuela de Bellas Artes y luego en muchas academias así como en la Escuela del Louvre.

Formada como pintora trabajó con Fernand Léger, comenzó a cultivar la escultura solo tras su llegada a Nueva York en 1938, tras su matrimonio con el historiador del Arte Robert Goldwater.

A finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta abandonó prácticamente la pintura y comenzó a realizar una serie de piezas totémicas en madera que evocaban, mediante su verticalidad, la presencia humana.





Sus *Femmes Maison* de los años 40, son mujeres formadas por un cuerpo arquitectónico cuya única forma de sujeción son unas frágiles piernas que evitan el hundimiento de la figura. Ese cuerpo muestra la casa como lugar de refugio por un lado y como aprisionamiento por otro, la asfixia, la mujer absorbida por el hogar como ella lo está por sus recuerdos. Su estancia en Nueva York provocará todavía una investigación más profunda en torno a la arquitectura como proceso paralelo a la construcción de la memoria y respecto a la relación de las figuras con el espacio que habitan, como influencia de la contemplación de los rascacielos y de su nueva casa.

Sus esculturas *Personajes* evolucionan a partir de los años 50 hacia construcciones basadas en la adicción, se configuran en base a unos elementos segmentados sustentados por una barra de metal.

A partir de la década de los 60 estas figuras son sustituidas por las *Lairs*, guardias que son variaciones de los mismos temas pero que añaden la exploración de la diferencia entre lo masculino y lo femenino.



**Listening One,
1947**

Durante la década de los 90 comienza una interpretación más compleja de su pasado y su construcción del presente. A los criterios arquitectónicos y espaciales añade todo un lenguaje de símbolos propios y la participación del espectador en sus instalaciones.

Posteriormente, desde 1994 a 1997 aparecen las *Spiders*. También son obras arquitectónicas, pero son esculturas en sí mismas que simbolizan el recuerdo de su madre, en el sentido de aportarle protección y por su laboriosidad continua a pesar de su fragilidad.

Aunque sus primeros trabajos se ganaron el respeto de sus contemporáneos, no fue hasta sus 71 años cuando fue reconocida mundialmente al convertirse en la primera mujer a la que el Museo de Arte Moderno de Nueva York le dedicaba una retrospectiva. Fue en esta época cuando Bourgeois comenzó a crear una serie de espacios teatrales a los que llamó *Cells* (celdas, células), que representaban, como la propia artista explicaba, diferentes tipos de dolor: "el físico, el emocional y psicológico, y el mental y el intelectual".



Cell XVI, 2000

Acero, cristal, madera, metal y tejido.

Cortesía Galerie Karsten Greve.
Fotografía de Christopher Burke

En el 2003 le fue concedido el Premio de la Fundación Wolf de las Artes de Jerusalén.

Bibliografía en el CENDEAC

EN CASTELLANO:

- **Destrucción del padre/reconstrucción del padre** / Louise Bourgeois –Madrid: Editorial Síntesis, S.A. , 2002. – 192 p.
ISBN 84-7738-988-8

- **Louise Bourgeois. Tejiendo el tiempo**/- Málaga : CAC Málaga, 2004. – 110 p.
ISBN 84-96159-17-5

- **Louise Bourgeois.** / Patricia Mayayo – San Sebastián. : Editorial Nerea , 2002. – 108 p.
ISBN 84-89569-81-9

- **Louise Bourgeois. La sage femme** / Isabel Tejada ed. – Murcia. : Espacio de Artes Visuales , 2007. – 135 p.
ISBN 84-96898-21-9

EN INGLÉS:

- **Louise Bourgeois - Emotions Abstracted** / Eva Keller y Regula Malin – Zurich, Switzerland : Daros, 2004. – 140 p.
ISBN: 3775714618

- **Louise Bourgeois – The Insomnia Drawings** / – Zurich, Switzerland : Daros, 2000. – 140 p.
ISBN: 3-908247-39-X

- **Louise Bourgeois** / Robert Storr – London : Phaidon Press Limited, 2003. – 160 p.
ISBN: 0-7148-4122-6

